

COMPARACIÓN DE DATOS DE ADQUISICIÓN DE NOMINALES INSTRUMENTALES EN CONDICIONES EXPERIMENTALES Y EN PRODUCCIONES ESPONTÁNEAS

Magdalena Zinkgraf, Silvina Rodríguez
y Alicia Tarsia
Escuela Superior de Idiomas
Universidad Nacional del Comahue

Introducción

Siguiendo la línea de investigación de trabajos anteriores (Alvarez, Casares, Olivares y Zinkgraf 1997, 1999, y 2001) en donde exploramos respectivamente la adquisición de compuestos, y luego de derivados en *-dor*, este trabajo se ocupará de la adquisición de nominales instrumentales (tanto compuestos V+N como derivados en *-dor*) evidenciada en las producciones en niños hablantes de español como lengua materna de entre 2 y 8 años. A diferencia de los estudios anteriores, se comparan aquí los datos obtenidos en circunstancias experimentales¹ con una base de producciones espontáneas de 3 niños. Luego de la presentación y discusión de los resultados, se hará referencia a tres etapas posibles que la adquisición de estos nominales atravesaría.

1. Recolección de datos en circunstancias experimentales

Para el estudio experimental² de nominales instrumentales (derivados en *-dor* y compuestos verbo + nombre) al que nos referiremos, se diseñaron dos experimentos con el propósito de determinar la preferencia de los sujetos por uno u otro de estos nominales y establecer el orden en el que estas formas aparecían en las producciones inducidas. El estudio referido a verbos base de primera conjugación (Experimento 1) se llevó a cabo con 20 niños de edad 3;6 a 4;0, alumnos de distintas instituciones educativas privadas de General Roca (Río Negro, Argentina), y consistió en una entrevista estructurada. El experimento diseñado para investigar la producción de derivados y compuestos a partir de verbos base cuya vocal radical sufre cambios fonológicos (Experimento 2) se administró a 20 niños de 5;0-5;6 años y a 20 de

¹ El presente trabajo es parte del proyecto de investigación "Adquisición de nominales en el castellano como lengua materna" (J011) subsidiado por la Secretaría de Investigación de la Universidad Nacional del Comahue (2002-2004).

7;6-8;0 años que hubieran podido conjugar al menos 5 de los 6 verbos base de este otro experimento.

El procedimiento de elicitación de las producciones infantiles fue el mismo en ambos experimentos. Primero, se proveyó al sujeto un modelo de las dos formas de designación estudiadas. Por ejemplo, se mostró la lámina de un objeto que sirve para cerrar puertas y ventanas, y se le dijo que puede ser nombrado de las siguientes formas: "cerrador" o "cierra-cosas", con el objetivo de orientar a los participantes hacia las formas estudiadas, evitando así producciones que fueran irrelevantes a los objetivos del experimento. Como siguiente paso, se mostraron láminas de seis instrumentos inventados para cada uno de los experimentos, y se les solicitó que les dieran un nombre. En todos los casos se seleccionaron verbos de 2 sílabas: *juntar*, *soplar*, *tirar*, *pegar*, *doblar* y *peinar* (en el primer estudio) y *oler*, *torcer*, *colgar*, *probar*, *mover*, *contar* (en el segundo). Se brindaron tres oportunidades por instrumento para que cada niño produjera las formas esperadas.

1.1. Resultados y discusión para bases verbales de primera conjugación³

En el primer estudio, los procesos morfológicos utilizados por los niños se distribuyeron como se muestra en la Tabla I. En esta tabla se torna evidente que dentro de los procesos morfológicos, los derivados en *-dor* son los nominales favoritos por sobre los compuestos para designar los instrumentos.

Derivados en <i>-dor</i>	Compuestos V+N	Otros
46%	7%	47%

Tabla I. Distribución de porcentajes de procesos morfológicos

En la categoría "otros" se han incluido recursos léxicos (nombres existentes sinónimos y no sinónimos, innovaciones léxicas, etc.) y recursos sintácticos (frases nominales, verbales y preposicionales) que describen el funcionamiento del aparato en lugar de darle un nombre. Si bien las proporciones en la tabla indicarían que los procesos morfológicos compiten con los otros recursos, las cifras revelan que tanto la derivación como la composición están disponibles para el

² Detalles en Zinkgraf (2004), "Compuestos y derivados instrumentales: un estudio de adquisición de la lengua materna," presentado en las 1as Jornadas de Jóvenes Investigadores, Bahía Blanca.

³ El análisis completo de los resultados se presenta en: Alvarez, A., Zinkgraf, M., Casares, M.F. y Olivares, M.A. "Desarrollo del lenguaje en niños de 3 a 4 años: el paso a los procesos morfológicos". 2004. Trabajo publicado en formato electrónico en la Revista Iberoamericana de Educación.

niño como procesos para acuñar palabras nuevas antes de los 4 años. Las producciones espontáneas (antes del modelo provisto en la entrevista) demuestran que, a esta edad, el niño favorece el empleo de recursos léxicos o sintácticos (67%). A la hora de designar instrumentos para los cuales no sabe el nombre, y ante la posibilidad de optar entre los nominales estudiados (derivados en *-dor* y compuestos V+N) después del modelo, recurre mayoritariamente a la derivación.

1.2. Discusión de resultados para verbos base cuya vocal radical sufre cambios morfo-fonológicos

Los resultados obtenidos para cada una de las edades del segundo estudio se resumen en la Tabla II a continuación, los cuales se comparan con las producciones de un grupo control de adultos.

	Derivación	Composición	Otras Formas
5 años	65%	31%	3%
7 años	70%	24%	6.5%
Adultos	71%	26%	1%

Tabla II. Resultados derivación/ composición para niños de 5 y 7 años y adultos

Una primera observación que surge del análisis de esta tabla es la llamativa reducción de las otras formas, en contraste con los porcentajes arrojados por el estudio realizado con niños de 3 años de edad en 1.1. Los niños mayores parecieran volcarse de lleno a las formas estudiadas, abandonando casi por completo los recursos léxicos y sintácticos que caracterizaban las producciones de los niños en el primer estudio.

En segundo lugar, los niños de 5 y 7 años nuevamente prefirieron la derivación por sobre la composición, doblándola en proporción en el grupo más joven y casi triplicándola en el caso de los niños de 7 años. Cabe destacar, sin embargo, que se registra un significativo incremento del uso de la composición en comparación con el experimento realizado a partir de bases verbales de primera conjugación.

Por último, en este estudio sobre bases verbales que sufren modificaciones, tanto los niños de 5 como los de 7 años produjeron derivados y compuestos en proporciones similares a las registradas en la lengua adulta.

Sin embargo, las formas infantiles no siempre resultaron correctas. Así, se registraron formas como **muerdedor* en las que, en lugar de emplear la raíz verbal seguida de la vocal temática como la forma correcta del verbo base, el niño emplea lo que aparece como la tercera persona presente singular del indicativo. Otra de las formas típicamente incorrectas es, a modo de ejemplo, **colga-cosas*, en la que se registra el fenómeno inverso para la formación del compuesto: emplearon la raíz verbal y luego le anexaron el argumento interno.

Los porcentajes de derivados y compuestos incorrectos en los dos grupos de niños se presentan en la Tabla III. De esta tabla se desprende que si bien la mayoría de los derivados y compuestos producidos fueron correctos, ambos nominales les ocasionan el mismo grado de dificultad, pues entre estos procesos existe una mínima diferencia. Además, y como resulta lógico, las producciones correspondientes a 5;0-5;6 manifiestan un porcentaje más elevado de formas incorrectas.

	Derivados incorrectos	Compuestos incorrectos
5 años	16%	18%
7 años	4%	6%

Tabla III. Porcentajes de nominales incorrectos del total de derivados y compuestos producidos respectivamente

El ínfimo porcentaje de formas incorrectas a los 7 años acerca a este grupo de edad al grupo control de adultos y las características que la lengua adulta tiene.

Los datos recabados a través de estos dos experimentos nos han proporcionado evidencia de distintas etapas que atravesarían los niños en su adquisición de los derivados en *-dor* y los compuestos V+N, etapas que se postularán en el apartado 3.

2. Producciones espontáneas

Durante el período comprendido entre marzo 2004 y mayo 2005 (un total de 14 meses) una de las investigadoras registró las instancias producidas espontáneamente por cada uno de sus tres hijos cada vez que ellos emplearan espontáneamente alguno de los nominales estudiados en presencia de la investigadora. El período estudiado comprende las siguientes edades de cada uno de los niños:

Augusto: 2;1 - 3;3 Santiago: 3;9-4;11 Ignacio: 7;3 - 8;6

2.1 Recolección de datos de producción espontánea

Mientras los niños jugaban, o se dirigían a algún adulto en sus conversaciones, si producían un nominal de nuestro interés, estas formas se transcribían para ser analizadas posteriormente. Debido a la real espontaneidad de las producciones, no existen registros en audio de dichas versiones, por lo que se procedió a detallar la siguiente información al momento de la producción: a) nombre del niño, b) edad al momento de la acuñación (años y meses), c) el término elegido; d) el significado atribuido a dicho término. A diferencia de los experimentos anteriores, en estos casos se han incluido no sólo instrumentales sino también los escasos agentivos formados a partir de los procesos de derivación en *-dor* y de composición, señalados por un asterisco, debido a que los nominales producidos resultaban de interés y pertinentes a este estudio.

2.2 Base de datos de producciones espontáneas

En la tabla siguiente se resumen las producciones de cada uno de los niños comenzando por el más pequeño, y se han clasificado en tipo de nominal, y dentro de estas categorías, si fueron correctos o incorrectos. Además se encuentra una tercera categoría que corresponde a las "otras formas" similares a las que se registraron en los experimentos descritos en la sección 1.

	Derivados en <i>-dor</i>		Compuestos V+N		Otros
	Correctos	Incorrectos	Correctos	Incorrectos	
Augusto	La limpiadora = la barredora (2;9) La ventiladora = la barredora (2;9) El cortador = cuchillo (2;10) Tu cortador de uñas = alicate(3;2)			El colga-ropas = el tendedero (3; 3)	Un para juntar las hojas = un rastrillo (2;3)

Santiago	El pelador (3;9) El pelador de zanahorias (3;9) Un servidor de comidas (4;2) Un amasador = palo de amasar (4;3)	Un soplador ⁴ (3;9) Una cama navegora (3;9) = un barco Una torta navegora (3;11)	Un atrapa-camiones (4;0) Un desarma-todo (=el hermano) (4;6) El mata-bichos (4;8) Un presta-nada (=el hermano) (4;6)	Mi colga-ropa (4;0)	
Ignacio	Un auto salpicador (7;4) Un auto detector de cualquier cosa (7;4) Un tomador de agua de caballos (7;5) El amasador (8;1)	El planador de masa =palo de amasar (8;7)	Mi lleva-muñecos portátil (7;3) Un desarma-naves (8;1) El guarda-llave (8;4) Un tira-cañitas (8;5) La tira-papeles (8;6)		Un cubre de agua (7;6) El cubre total del auto (7;9) El cubre azul (8;0)

Tabla IV. Producciones espontáneas por niño

2.3 Discusión de las producciones espontáneas

A partir de la tabla anterior (Tabla IV) se vuelve evidente que cada uno de los niños estudiados produjo entre 5 y 12 nominales en el transcurso de un año, recurriendo tanto a derivados como compuestos, y en algunos casos a nominales incorrectos. Una característica que se presenta en todos los niños y a lo largo del tiempo es que casi todas las instancias de nominales fueron formadas a partir de verbos base de primera conjugación, a excepción de las tres instancias de **cubre* de Ignacio. Dentro de cada una de las edades representadas por cada sujeto, se observan, sin embargo, diferencias en cuanto a las proporciones en que han empleado derivados y compuestos, y en cuanto a su corrección. Así en la Tabla V, a continuación se observan porcentajes similares tanto para la derivación como para la composición, y como puede notarse, son los niños mayores (Ignacio y Santiago) los que hacen un uso más significativo de este último tipo de nominal y en igual medida.

⁴ Nombre dado al panadero, el penacho de la planta de diente de león que se sopla para que vuelen las semillas

	Derivados en <i>-dor</i>		Compuestos V+N		Otros
	Correctos	Incorrectos	Correctos	Incorrectos	
Augusto	4	0	0	1	1
Santiago	4	3	4	1	
Ignacio	4	1	5	0	3
Subtotal	12 (37,2%)	4 (12,4%)	9 (27%)	2(6,2%)	
Total (31)	15 (46,5%)		12 (37,2%)		4 (12,4%)

Tabla V. Distribución y porcentajes de producciones espontáneas

Un análisis detallado de las proporciones en que cada niño empleó los nominales estudiados revela ciertas particularidades probablemente relacionadas con sus edades.

Las producciones de Augusto se caracterizan por ser mayoritariamente derivados correctos. En todos los casos, emplea derivados existentes para nombrar otros objetos para los que no conoce el nombre; sin embargo, en el caso de la barredora, utiliza los derivados *limpiadora* y *ventiladora*. También usa 1 compuesto V+N que resulta incorrecto por tratarse de una base verbal cuya vocal radical sufre cambios morfofonológicos (**el colga-ropas*). La otra forma que emplea es **un para juntar las hojas* para nombrar un rastrillo, construcción que se asemeja a las registradas por Powers (1998) en Hamburger (1980) en las que una frase es precedida por un determinante. Por este motivo, estos autores las consideran como verdaderos nominales, razón por la cual también se han incluido en esta base de datos.

En el caso de Santiago, sus producciones indican igual proporción en el uso de derivados y compuestos. También se observa un aumento significativo de formas incorrectas tanto en la derivación (3 instancias) como en la composición (1 caso), mientras que este sujeto no hace uso de las otras formas. Es importante mencionar que, de los tres niños estudiados, Santiago es quien hace mayor uso de los nominales (aún en comparación con Ignacio), y quien también ha acuñado 2 compuestos agentivos para nombrar a su hermano. En sus producciones también hallamos dos instancias en las que produce el derivado en *-or* (*torta navegora*, *cama navegora*) como modificador de un N.

Los nominales producidos por Ignacio muestran las mismas proporciones para el uso de derivados y compuestos. Dentro de los derivados, hay una instancia incorrecta (**el planador de masa*), donde el sujeto hace una innovación o incurre en un error en el verbo base causativo

(*aplana*)⁵. Ignacio recurre en tres oportunidades a otras formas, aunque debe tenerse en cuenta que esta siempre es la misma (**un cubre*). Asimismo, hace uso correcto de la derivación, si bien resulta interesante que en dos ocasiones los derivados actúan como modificadores de un N (*un auto detector, un auto salpicador*), al igual que en dos de las producciones de Santiago.

A continuación se incluye una representación diacrónica de las producciones de estos tres niños (Gráfico 1).

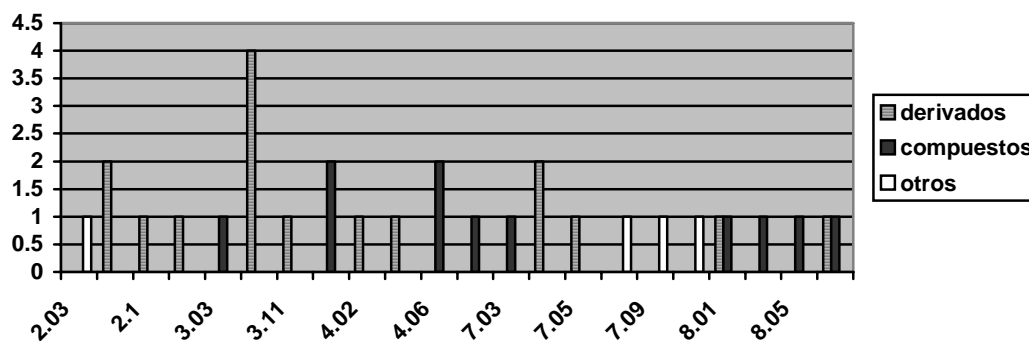


Gráfico 1. Distribución de nominales y otras formas por edad de sujetos.

En este gráfico resulta evidente que la producción de nominales se dilata hasta 6 meses después del primer registro de Augusto (la categoría vacía), cuando se registran los primeros derivados, y otros seis meses más tarde hace su aparición el primer compuesto, que resulta ser incorrecto. El agrupamiento de nominales, sean estos derivados o compuestos en este gráfico, independientemente del niño, podría ser interpretado como que posiblemente necesiten afianzar el uso de uno de estos procesos para luego proceder al empleo del otro. Así, Augusto recurre a la derivación en cuatro oportunidades (dos veces a los 2;9, luego a los 2;10 y a los 3;2); Santiago hace uso de la derivación a los 3;9, cuando produce cuatro instancias, y a los 3;11, cuando produce un derivado más. En el siguiente registro Santiago recurre a dos compuestos, tras lo cual revierte al empleo de derivados dos veces más, para luego nombrar a su hermano por medio de dos compuestos más.

En las producciones de Ignacio se observa el mismo fenómeno de agrupamiento de tipo de nominal por un período de alrededor de 3 meses, hasta que cumple los 8 años. Resulta llamativo

⁵ El hecho de que no produzca el verbo causativo correspondiente a "hacer plano" no será discutido en este

que después de este momento este niño produce una mayoría de compuestos, y en dos casos un derivado y un compuesto simultáneamente.

Es esta perspectiva longitudinal de los datos la que permite confirmar características de las etapas que postulamos que los niños atraviesan en la producción de estos nominales (Alvarez *et. al*, 2005), y sobre la cual podríamos conjeturar sobre su adquisición.

3. Etapas de producción de nominales y su discusión

A partir del análisis de los resultados obtenidos en los experimentos descritos en el apartado 1. y de los datos discutidos en trabajos anteriores (Alvarez *et. al* 1999a y b, 2001a y b, Alvarez y Zinkgräf 2004), sería posible describir la adquisición de estos nominales en términos de su producción como un proceso que atravesaría distintas etapas.

Nuestros estudios muestran que en la producción de compuestos y derivados se distinguirían por lo menos dos etapas, pero a partir de los datos espontáneos de Augusto en combinación con la falta de resultados experimentales podríamos postular la existencia de una etapa anterior, Etapa 0:

Etapa 0. Esta etapa inicial se caracterizaría por escasas producciones de nominales. En su lugar, aparecen abundantes instancias de los casos similares a los de Powers (1998), en donde los niños le anexan un determinante a una frase, sea esta preposicional (*un para juntar las hojas*) o verbal (*un para peinarnos; un abre*). Estos dos últimos ejemplos fueron recolectados en el trabajo de investigación "Adquisición de compuestos en el español" (J004, 1996-1998) en niños de hasta 3;6, y se corresponden con la producción de Augusto registrada cuando tenía 2;3 años de edad. A partir de esta investigación, contamos con datos suficientes que señalarían estas frases como posibles antecesores de los nominales que estudiamos. Nótese que en las producciones de Augusto los primeros nominales aparecerían cerca de los 3 años. Es importante destacar, asimismo, que los primeros derivados y compuestos son formas lexicalizadas en el lenguaje adulto, y los niños parecerían usarlas como extensiones semánticas, empleando palabras conocidas para nombrar nuevos objetos.

trabajo.

Etapas 1. Se extiende desde 3;6 hasta aproximadamente 4;6, y se caracteriza por una gran productividad de estos nominales para designar instrumentos no existentes, en competencia con recursos léxicos y sintácticos ("otras formas"), aunque cabe destacar que la composición es significativamente menor la derivación en los datos experimentales, lo que contrasta con el importante empleo de compuestos que hizo Santiago. Basándonos en evidencia obtenida de estudios anteriores⁶ al descripto aquí donde se registró una producción de 48% de derivados (Álvarez *et. al*, 2001), incluimos la franja 4;0-4;6 en esta etapa. Las producciones espontáneas, en particular las de Santiago que corresponden a esta edad, también apoyarían esta predilección por ambos tipos de nominales (nótese que Santiago es quien ha producido el mayor número de nominales).

Etapas 2. Se extiende a partir de alrededor de 5;0 hasta 8;0. Se caracteriza por un marcado aumento de los procesos morfológicos, manteniéndose la derivación como preferencia por sobre la composición, como en la lengua adulta. En los datos experimentales, la producción de compuestos registra un incremento significativo en esta etapa, resultado que se confirma en la base de datos de producciones espontáneas en el aumento de compuestos empleados por Ignacio alrededor de los 8. Si bien el experimento 2 presentado en el apartado 1.2 no estudia la franja 5;6-7;6, datos obtenidos en un experimento anterior y presentados en Álvarez, Casares, Olivares y Zinkgraf, 2001b⁷ son evidencia de que se mantienen las características que se describen a continuación para esta etapa. Es característico del comportamiento lingüístico de esta etapa que en las producciones de nominales todavía se registren errores relacionados con las vocales temáticas y radicales de los verbos base. En particular, los problemas ocasionados por los verbos cuya vocal radical presenta modificaciones de tipo fonológico persistirían en forma independiente al proceso de adquisición de los nominales. Contrariando nuestras hipótesis que predecían una predilección por la derivación al emplear bases verbales que sufren cambios fonológicos para la formación de compuestos, los datos evidencian que dichos cambios no constituirían un obstáculo para que los niños opten entre uno u otro de los nominales estudiados. Especialmente en el

⁶ Este estudio se centró en la producción únicamente de derivados no existentes a partir de bases verbales transitivas e inacusativas en niños de esta edad.

⁷ El experimento se llevó a cabo con 32 niños de 5;0-5;6 y 6;0-6;6 y su objetivo fue evaluar la producción aislada de derivados para bases verbales que sufren modificaciones en la vocal radical para la formación de estos nominales instrumentales.

experimento descrito en 2, se observa que, una vez elegida una forma, por ejemplo la derivación, el niño le adosa el sufijo *-dor* a cualquier base verbal, no necesariamente a la raíz - la forma correcta. Esta tendencia continúa hasta los 8;0, aunque, cuanto más cerca de 7;6-8;0 menores resultan las proporciones de los errores. En otras palabras, las dificultades que les presentan las bases verbales no se traducen en la elección del proceso alternativo, sino en la producción de formas incorrectas del mismo proceso elegido.

El escaso número de errores registrados entre 7;6 y 8;0 nos induciría a postular que, a partir de los 8 años, los derivados o compuestos mal formados tenderían a desaparecer. Esto sucede porque los niños ya parecen dominar las reglas fonológicas de inserción de los ítems de vocabulario de las conjugaciones verbales involucradas en la formación de derivados y compuestos. Basándonos en Clark (1993), proponemos entonces que a partir de esta edad la producción de estos nominales comienza a igualarse con la de los adultos.

5. Conclusiones

A modo de conclusión, y basándonos en estos errores y en las producciones espontáneas se podría aventurar la hipótesis de que, eximidos del empleo obligatorio de un verbo de 2ª o 3ª conjugación, o aún uno de la 1ª conjugación cuya vocal radical sufre cambios, los niños optarían por formar estos nominales a partir de verbos base de primera conjugación, simplificando el proceso de producción y evitando los posibles obstáculos que los otros les ocasionarían.

Para concluir, las dificultades por parte de los niños de nuestro estudio para determinar la forma morfo-fonológica del verbo base sobre la que se forma un compuesto o un derivado son las mismas que Seidler (1988) describe para los niños que adquieren el francés. Estos datos sumados a nuestros resultados experimentales permitirían suponer que en las lenguas románicas las dificultades con los nominales estudiados no radicarían en un incorrecto conocimiento de la regla morfológica correspondiente, sino que estarían más bien ligadas al conocimiento incompleto de las formas verbales disponibles en la lengua, así como a las variaciones de los verbos de las tres conjugaciones.

Bibliografía

Alvarez, A. y M. Zinkgräf.

(2004) "Preferencias lingüísticas en la adquisición de procesos morfológicos de niños de 5 y 7 años: ¿derivados o compuestos?", Actas de 3ras Jornadas "La creatividad Lingüística", ISSN 1667-4634, San Luis.

Álvarez, A., M. F. Casares, M. A. Olivares y M. Zinkgräf

(2001) "Discusión acerca de derivados "agramaticales" en -(d)or en niños de 4 años". Presentado en el *Primer Encuentro de Gramática Generativa*, Universidad Nacional del Comahue, Argentina.

Alvarez, A., S. Rodríguez, M. Zinkgräf, M. F. Casares, M.A. Olivares y A. Tarsia

(2005) "Estadios de adquisición de derivados y compuestos en el español como lengua materna," trabajo a presentar en el XIV Congreso ALFAL, 17-21 de octubre Monterrey, México.

Alvarez, A., Zinkgräf, M., Casares, M. F. y Olivares, M. A.

(2004) "Desarrollo del lenguaje en niños de 3 a 4 años: el paso a los procesos morfológicos". Trabajo publicado en formato electrónico en la Revista Iberoamericana de Educación

Alvarez, A., M. F. Casares, M. A. Olivares y M. Zinkgraf

(1997) "Acquisition of Spanish Compounds", 1997 Colloquium on the Acquisition of Spanish and Portuguese, McGill University, Montreal, Canada.

Álvarez, Adriana, Ma. Fernanda Casares, Ma. Alejandra Olivares y Magdalena Zinkgräf

(1998) "Adquisición de compuestos en español". Ms, Universidad Nacional del Comahue, Argentina.

(1999a) "La adquisición de compuestos en el español: ¿Un proceso tardío?" *Revista de Logopedia, Foniatria y Audiología* XIX (4);190-202- Barcelona, España: Editorial Mason.

(1999b) "Derivation or compounding? A study on the Acquisition of Spanish Compounds" En Spillman, H.O.und Warnke, I. (eds.) *Internationale Tendenzen der Syntaktik, Semantik und Pragmatik*. Frankfurt: Peter Lang.

(2001b) "Producción e interpretación de derivados en niños de 5 y 6 años". Trabajo presentado en las *3as. Jornadas de Investigación*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Argentina.

Clark, Eve

(1993) *The Lexicon in Acquisition*. Cambridge University Press.

Hamburger, Henry

(1980) "A Deletion Ahead of its Time" *Cognition* 8: 389-416.

Powers, Susan

(1998) "Children's Innovative Instrument Nominals" en: Clark, Eve (ed.) *Proceedings of the Twenty-ninth Annual Child Language Research Forum*". Stanford: CSLI Publications. 201-212.

Seidler, Sabine

(1988) Untersuchung zum Erwerb von Wortsbildungsregeln Deverbative Nomina (Agents and Instruments) im Französischen. Unpublished MA thesis, Universität Hamburg.

Zinkgraf, M.

(2004) "Compuestos y derivados instrumentales: un estudio de adquisición de la lengua materna," Formato Electrónico de las Actas de las I Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Humanas "La investigación joven en la Argentina de hoy", ISBN 987- 21539-0-6 321-331, Bahía Blanca.